

LA COHERENCIA Y LA COHESIÓN EN EL TEXTO ESCRITO.

MSc. Rosa.C. Sosa Fernández

MSc. Grisel Haydée Scull Echevarría.

El lenguaje escrito que es un resultado de la historia cultural de la humanidad y expresión de la interacción continua entre las necesidades sociales y de la complejización cada vez más creciente de los medios a través de los cuales se manifiesta la correspondencia fonema-grafema, Ha sido tratado dialécticamente, con bastante regularidad, de modo fragmentario y parcial, como evento solitario y con atención específica solo en el salón de clases, en un trabajo exclusivo sobre los materiales contenidos en los libros de texto de cada nivel de enseñanza; se ha perdido, históricamente, la visión de que el aprendizaje de la escritura representa solo un contexto de socialización y, también, cómo la escritura debe interactuar con el resto de los procesos de adquisición del lenguaje.

La escritura implica la interacción de las personas con la palabra y es mucho más que producción individual del lenguaje en tanto es dominio del contexto cultural dentro del que se mueve el lenguaje en que se escribe; es decir, su materialización es un proceso que expresa una relación social internalizada y es también soporte de las relaciones sociales, a saber, el lenguaje escrito tiene un importante papel en la cotidianidad del sujeto y constituye una herramienta en la construcción y reconstrucción de significados compartidos (Alonzo Anderson,1982).

El texto escrito manifiesta una acción temporalmente "alargada" sujeta a correcciones y recapitulaciones de los que se deriva que el arco de la escritura haya sido llamado redacción: red "otra vez". Act. "actuar" (L Álvarez, 1996). Tiene, por breve que sea, una primera etapa de organización que luego marcha parejo al hecho grafemático, sin descontar las posibles enmiendas, con él, emisor y receptor no pueden intercambiar roles en un tiempo inmediato, lo que obliga a desarrollar sus ideas en función de los lectores.

En la actualidad, el resultado de los estudios lingüísticos posibilita la consideración de una situación educativa que atienda a competencias comunicativas (analítica y crítica) desde la perspectiva discursiva interactiva, de ahí la urgencia por diseñar estrategias que conduzcan al desarrollo de competencias que faciliten el enfrentamiento con los nuevos modos del conocimiento.

La enseñanza-aprendizaje de estrategias de escrituras para la producción de textos escritos constituye una prioridad de la escuela cubana actual para todas las educaciones, debido a las ineficiencias que existen en este componente básico de la lengua materna, como se ha señalado al inicio; pero constituye un imperativo el tratamiento de tal aspecto en la educación primaria, donde se agrupa la población escolar de edades tempranas. De comenzarse a tratar este aspecto en la educación secundaria, se incurriría en un grave error, puesto que habría que partir de rectificar estructuras erróneas ya fijadas.

Uno de los lingüistas del texto más notables, Teun Van Dijk(1977-1980) que se refiere al término texto como:” ...es una estructura superior a la secuencia de oraciones, que satisface las condiciones de conexión y coherencia...”, en nuestra opinión, abarca y sintetiza una conceptualización muy acertada para la dimensión y por ello se refiere para iniciar el trabajo encaminado al conocimiento procedimental (conocimiento acerca de la cognición), es decir, apropiación de estrategias sobre la estructura de metas de la tarea, saber como proceder para construir un texto; estas acciones deben atender rigurosamente, a los diagnósticos, grupos etáreos, nivel escolar u otras incidencias de interés pragmático.

Se debe propiciar el perfeccionamiento de los proceso cognitivos a partir del vehículo entre los diferentes niveles del texto o de un texto con otro (entendido el texto como la unidad lingüística básica que subyace al discurso sin extensión fija y basado en el proceso relacional- funcional del discurso.

Propiedades básicas del texto escrito: coherencia y cohesión

Coherencia

Los enunciados que forman un texto no constituyen una lista arbitraria, sino que están en función de lo que se quiere expresar: un enunciado puede contener información que amplíe, explique, corrija o contraste lo dicho anteriormente. Para conseguir coherencia textual existen una serie de mecanismos.

- *Tema*: Es aquello de lo que se habla o escribe y a lo que se deben subordinar todos y cada uno de los enunciados del texto. Si se toma como referencia el texto de la canción Unicornio del cantautor Silvio Rodríguez, el tema sería “el dolor por la pérdida de algo muy preciado”
- *Presuposiciones*: Se trata de la información que el emisor del texto supone que conoce el receptor. Es esencial para que un texto sea coherente para el receptor que el emisor haya “acertado” en sus presuposiciones. El emisor solicita ayuda para encontrar a su unicornio y por lo tanto se basa en las siguientes presuposiciones:
 - Todos saben lo que es un unicornio.
 - Es un unicornio diferente porque es azul.
 - Se perdió hace poco tiempo (ayer).
 - Estaba pastando, etc.
- *Implicaciones*: Se trata de las informaciones adicionales contenidas en un enunciado. Un enunciado del tipo “cierre la puerta” contiene, al menos, tres implicaciones: hay una puerta, la puerta está abierta, y el receptor está en condiciones de cerrarla. Enunciados del tipo “cualquier información bien la voy a pagar”, “cien mil o un millón yo pagaré” contienen implicaciones tales como: hay un objeto perdido, el objeto es muy valioso para mí, deseo que aparezca lo antes posible.

- *Conocimiento del mundo:* La coherencia de un texto, depende también del conocimiento general de nuestro mundo que tengamos. Por ejemplo, un enunciado del tipo “Los pájaros visitan al psiquiatra” contradice nuestro conocimiento de la realidad, aun cuando lógico-formalmente sea un impecable juicio general afirmativo. Lo mismo ocurre cuando escuchamos el siguiente enunciado “con su cuerno de añil pescaba una canción”.
- *Marco:* Se trata del tipo de texto, su finalidad y la situación comunicativa en que se produce. Dependiendo del marco, un determinado enunciado puede ser coherente, aunque choque con nuestro conocimiento general del mundo. Por ejemplo, el enunciado anterior, “Los pájaros visitan al psiquiatra”, se llenaría de coherencia en un texto literario de finalidad estética como es la canción de Joaquín Sabina *Pongamos que hablo de Madrid*. Lo mismo ocurre cuando se dice “con su cuerno de añil pescaba una canción” se llenaría de coherencia si se insertara en el texto de la canción *Unicornio* de Silvio Rodríguez.

Cohesión

La cohesión consiste en la dependencia gramatical entre las diferentes unidades que componen el texto. Como en el caso de la coherencia, existen una serie de mecanismos que dotan de esta cohesión a los textos:

- *Referencia:* Es el mecanismo de alusión a algún elemento mencionado en el texto o a algún elemento o situación comunicativa. Habrá dos tipos de referencia:
- *Referencia situacional.-* Algunos elementos del texto, remiten a otro elemento de la situación comunicada que no está presente en el enunciado: *Quiero eso* (señalando un objeto allí presente). Atendiendo a la misma canción utilizada anteriormente. Ejemplo “quiero que aparezca mi unicornio azul”
- *Referencia textual.-* algunos elementos del texto aluden a algo ya enunciado con anterioridad (la anáfora), o que se enunciará con posterioridad (La catáfora).

Ej.: Pepe llegó tarde. Él: había perdido el autobús.

Ya estaban todos allí: Pepe, María, Juan y Chindasvinto (sí el de los pelos color vino tinto)

En los ejemplos anteriores, **EL** es un elemento anafórico, mientras que **TODOS** es catafórico.

En el caso del ejemplo que se propone, la canción Unicornio, hay que atender a la anáfora en dos direcciones, desde el punto de vista de la versificación como elemento de repetición de una o varias palabras al comienzo de cada estrofa de la canción y que forman un período Ej. “mi unicornio azul ayer se me perdió” y también como un tipo de deixis, propio de ciertas palabras (pronombres, adverbios, etc.), que consiste en hacer referencia a un término de la frase ya enunciada. Ej.: “si alguien sabe de él le ruego información”. **Él** es un elemento anafórico. **Alguien** es un elemento catafórico puesto que es una palabra que va a anticipar una parte aun no enunciada del discurso, que va ser emitido a continuación.

- *Deixis*: Se trata de un mecanismo lingüístico que señala **quién** (deixis personal), **dónde** (deixis espacial), **cuándo** (deixis temporal). Los deícticos tienen un significado ocasional que dependerá de cada texto concreto (el deíctico **allí** puede indicar cualquier lugar). Las herramientas más frecuentes para realizar deixis son:

- ◆ Deixis personal: pronombres personales y posesivos.

Ej. “cien mil o un millón **yo** pagaré”, **Mi** unicornio azul...”

- ◆ Deixis espacial: demostrativos y adverbios de lugar.

Ej. Y aunque tuviera dos yo solo quiero **aquel**

- ◆ Deixis temporal: adverbio de tiempo.

Ej.: “se me ha perdido **ayer** , se fue”

- Sustitución: reemplazo de un elemento por otro: Juan dibujó una casa. Pedro dibujó lo mismo.

Ej. “pastando **lo** dejé y desapareció

- Elipsis: Omisión de un elemento del enunciado al poder sobreentenderse: Juan **dibujó** una casa y Pedro, una oveja. (omisión de elemento retrospectivo)

Ej. “Cien mil o un millón yo **pagaré**”. (omisión de elemento prospectivo)

Isotopía: Consiste en la repetición de unidades lingüísticas relacionadas entre sí por su forma o su significado. Puede ser de tres tipos:

- ◆ Gramatical: consiste en la percepción de elementos de una misma categoría gramatical (sustantivos, adjetivos, etc....)

En este caso hay que atender que el texto que se utiliza como ejemplo es el de una canción, con un diseño melódico rítmico que responde a la concepción de la frase como menor unidad expresivo musical con sentido completo, por lo tanto posee una estructura binaria, es decir con dos semifrases, que se acercan a la estructura sujeto- predicado. Las expresiones terminan en palabras agudas con el objetivo de lograr el ritmo y la musicalidad, elementos que contribuyen indiscutiblemente a la cohesión del texto.

Ej.” Mi unicornio **azul** / ayer se me **perdió**

Pastando lo **dejé** /y/ **desapareció**

Cualquier **información** / bien la **voy a pagar**

Las flores que **dejó** /no me **han querido hablar** “

Semántica y léxica: consiste en la acumulación de palabras que pertenecen a un mismo campo semántico, o bien en la repetición de la misma palabra o de sinónimos.

Ej. “**No sé si se** me fue, **no sé si se** extravió”.

“Un poco con amor un poco con verdad

Ej. “Se me perdió”, “desapareció”, “se fue”, “se extravió”, “se me ha perdido”.

- ◆ Fónica: se trata de repetición de sonidos.

Al ser una canción bien estructurada, su textura es homófona y la melodía fluye con el texto de forma paralela y clara, de este modo el ritmo permite una estructuración coherente de los acentos prosódicos y rítmicos y el receptor percibe sonidos agradables al oído.

- ◆ Conectores: son palabras o expresiones que expresan ciertos significados que presuponen la presencia de otros elementos en el texto. Como conectores pueden funcionar las conjunciones, los adverbios o las locuciones adverbiales o conjuntivas.

Los conectores pueden expresar:

- ❖ Adición (y, también, además)

Ej. “pastando lo dejé **y** desapareció”

- ❖ Restricción (pero, sin embargo)

Ej. “**pero** no tengo más que un unicornio azul”

- ❖ Objeción (aunque)

Ej. “Y **aunque** tuviera dos yo solo quiero aquel”

- ❖ Temporalidad (entonces, luego)

- ❖ Causa (así, así pues, por eso)

- ❖ Consecuencia (por tanto, por consiguiente, luego)

- ❖ Alternativa (por otro lado, más bien)

- ❖ Orden (primeramente, finalmente)

- ❖ Especificación (por ejemplo, esto es, es decir)

Adecuación

Debemos entender por adecuación el cumplimiento de las normas que afecta a la constitución de un texto, bien sea relacionada con el receptor, con el objeto o con la situación. Algunas de esas norma serán de carácter general, pero existen otras más precisas que vienen fijadas por la tradición (como es el caso del uso de las expresiones de saludo y despedida o de las fórmulas de tratamiento).

Las normas más generales serán las siguientes:

- Adecuación al receptor, a sus condiciones, a su edad, su nivel cultural, su situación personal o social.
- Adecuación al tema: no divagar ni salirse del objeto del texto.
- Adecuación a la situación comunicativa, utilizando el registro lingüístico oportuno (coloquio, formal, etc.)

La apropiación de adecuadas estrategias de escritura presupone, como ya se ha planteado, la consideración de que a partir de ello, el proceso se internalice y sea eficaz. Se puede y se debe enseñar a producir textos, pese a la complejidad de los procesos de las escrituras tomando como piedras de toque, la coherencia y la cohesión.

A los efectos de de demostrar a los estudiantes la necesidad e importancia de producir enunciados coherentes, se pueden emplear diferentes tipos de textos tales como narraciones, poemas canciones en los cuales puedan demostrarse de manera objetiva, dinámica y creativa que el espacio entre posibilidad y realidad no es una quimera; solamente hay que tener en cuenta las normas que se dictan para el logro de la coherencia y la cohesión.

Ejemplos de textos que pueden ser utilizados para demostrar una adecuada coherencia y cohesión en función del mensaje.

Poesía. “Hubo una vez”. Dulce María Loynaz

- Hubo una vez

que todos los rosales daban rosas.

-¿Y cuándo no estuvieron
lentos de rosas los rosales?

- Hubo una vez
que cantaban los pájaros al alba...

- Pero ¿dónde amanece
sin la alegría de los pájaros?

- Hubo una vez
que el sol venía a verme a mi ventana...

- ¿Y no está tu ventana donde siempre
y no recorre el sol igual camino?

- Hubo una vez
que tuve amor...

Narrativa. "Eva Luna". Isabel Allende

Tenía doce años cuando conoció al hombre de las gallinas, un portugués tostado por la intemperie, duro y seco por fuera, lleno de risa por dentro. Sus

aves merodeaban devorando todo objeto reluciente encontrado a su paso, para que más tarde su amo les abriera el buche de un navajazo y cosechara algunos granos de oro, insuficientes para enriquecerlo, pero bastantes para alimentar sus ilusiones. Una mañana, el portugués divisó a esa niña de piel blanca con un incendio en la cabeza, la falda recogida y las piernas sumergidas en el pantano y creyó padecer otro ataque de fiebre intermitente. Lanzó un silbido de sorpresa, que sonó como la orden de poner en marcha a un caballo. El llamado cruzó el espacio, ella levantó la cara, sus miradas se encontraron y ambos sonrieron del mismo modo. Desde ese día se juntaban con frecuencia, él para contemplarla deslumbrado y ella para aprender a cantar canciones de Portugal.

-Vamos a cosechar oro, dijo un día el hombre.

Se internaron en el bosque hasta perder de vista la campana de la Misión, adentrándose en la espesura por senderos que sólo él percibía. Todo el día buscaron a las gallinas, llamándolas con cacareos de gallo y atrapándolas al vuelo cuando las vislumbraban a través del follaje. Mientras ella las sujetaba entre las rodillas, él las abría con un corte preciso y metía los dedos para sacar las pepitas. Las que no murieron fueron cosidas con aguja e hilo para que continuaran sirviendo a su dueño, colocaron a las demás en un saco para venderlas en la aldea o usarlas de carnada y con las plumas hicieron una hoguera, porque traían mala suerte y contagiaban el moquillo. Al atardecer, Consuelo regresó con el pelo revuelto contenta y manchada de sangre. Se despidió de su amigo, trepó por la escala colgante desde el bote hasta la terraza y su nariz dio con las cuatro sandalias inmundas de dos frailes de Extremadura, que la aguardaban con los brazos cruzados sobre el pecho y una terrible expresión de repudio.

-Ya es tiempo de que partas a la ciudad, le dijeron.

Nada ganó con suplicar. Tampoco la autorizaron para cargar con el mono o el loro, dos compañeros inapropiados para la nueva vida que la esperaba. Se la llevaron junto a cinco muchachas indígenas, todas amarradas por los tobillos para impedirles saltar de la piragua y desaparecer en el río. El portugués se despidió de Consuelo sin tocarla, con una larga mirada, dejándole de recuerdo un trozo de oro en forma de muela, atravesado por una cuerda. Ella lo usaría colgado al cuello durante casi toda su vida, hasta que encontró a quien dárselo en prenda de amor. Él la vio por última vez, vestida con su delantal de percal desteñido y un sombrero de paja metido hasta las orejas, descalza y triste, diciéndole adiós con la mano.

Canción. "Unicornio". Silvio Rodríguez

Mi unicornio azul ayer se me perdió
Pastando lo dejé y desapareció
Cualquier información bien la voy a pagar
Las flores que dejó no me han querido hablar

Mi unicornio azul ayer se me perdió
No sé si se me fue no sé si se extravió
Y yo no tengo más que un unicornio azul
Si alguien sabe de él le ruego información
Cien mil o un millón yo pagaré
Mi unicornio azul
Se me ha perdido ayer se fue

Mi unicornio y yo hicimos amistad
Un poco con amor un poco con verdad
Con su cuerno de añil pescaba una canción
Saberla compartir era su vocación

Mi unicornio azul ayer se me perdió
Y puede parecer acaso un obsesión
Pero no tengo más que un unicornio azul
Y aunque tuviera dos yo solo quiero aquel
Cualquier información la pagaré
Mi unicornio azul
Se me ha perdido ayer se fue.

BIBLIOGRAFÍA.

Alonzo, Anderson y W. H. Teale. La lecto-escritura como práctica cultural. México. Ed. Siglo XXI. 1982.

Álvarez, Luis. "La lectura ¿Pasividad o dinamismo?" en: Educación. La Habana. Núm. 89. Sep-dic.

Allende, Isabel. "Eva Luna". Biblioteca virtual. Editorial Suramericana.

_____ La ciencia del texto. Buenos Aires. Ed. Paidós, 1984.

Loynaz, Dulce María. Poemas náufragos. "Finas redes". Edit. Hermas Loynaz.

Romeo Escobar, Angelina. Comprensión, análisis y construcción de textos (Impresión ligera). 1992

Rodríguez, Silvio. "El canto de la Patria es nuestro canto", Cancionero. Editorial Abril".

_____ Didáctica de la lengua Española y la literatura. "Editorial Pueblo y Educación. 1987.

Van dijk, T. Escritura y funciones del discurso. Madrid. Ed. Cátedra, 1980.

